

LES DRAMATURGES FEMMES DANS L'ESPAGNE CONTEMPORAINE. LE TRAGIQUE AU FÉMININ

Emmanuelle GARNIER

(Paris: L'Harmattan, 2011, 301 págs.)

Especialista del teatro español contemporáneo, Emmanuelle Garnier, profesora e investigadora de la Université de Toulouse-Le Mirail, publica un estudio profundo y completo de la dramaturgia femenina española contemporánea desde un punto de vista singular y novedoso: su inserción dentro de la ética posmoderna a través de *lo trágico*.

El estudio de la dramaturgia femenina está, de hecho, fuertemente arraigado en la Université de Toulouse. La institución forma parte del proyecto europeo *Dramaturgae*, en torno al teatro español de autoría femenina, promovido por el prof. José Romera Castillo. Participan en él, además de la UNED y de la Universidad de Toulouse, la Justus-Liebig Universität Giessen. En el marco de esta investigación, aparecerán tres publicaciones mayores sobre el tema entre 2005 y 2008, a saber: José Romera Castillo (ed.), *Dramaturgias femeninas en la segunda mitad del siglo XX: espacio y tiempo* (Madrid: Visor Libros, 2005); *Roswita* / Emmanuel Garnier (ed.), *Transgression et folie dans les dramaturgies féminines hispaniques contemporaines* (Carnières-Morlanwelz: Lansman Éditeur, 2007) y Wilfried Floeck *et alii* (eds.), *Dramaturgias femeninas en el teatro es-*

pañol contemporáneo: entre pasado y presente (Hildesheim, Alemania: Olms, 2008).

En su reciente obra, y situándose en la línea de trabajos que rehabilitan la escritura dramática femenina, Garnier se aboca al análisis de las diferentes orientaciones estéticas, filosóficas y temáticas de autoras ineludibles de la escena de hoy: Gracia Morales, Itziar Pascual, Angélica Liddell, Lluïsa Cunillé, Beth Escudé y Yolanda Pallín. El corpus —que comienza a partir de los años 90— incluye textos en castellano y en catalán.

El estudio hace hincapié en las opciones de *lo trágico* asumido por las autoras españolas contemporáneas en el marco de la posmodernidad. En una introducción bien documentada, Garnier asienta los principales conceptos en juego de la tendencia estética posmoderna con respecto a las particularidades del teatro actual. La noción de *tragedia* y de *lo trágico* encuadran, pues, la reflexión acerca del enigma contemporáneo de un teatro «sin héroes, sin intriga y sin desenlace». En efecto, la autora parte de una constatación: la presencia, en la dramaturgia femenina actual, de una forma de *lo trágico* que no se corresponde con la *tragedia* como género teatral.

Articulado en tres grandes capítulos, la primera parte («*Le tragique de l'affrontement*») se concentra en aquellas situaciones dramáticas basadas en principios opuestos. El eterno conflicto de género y el del individuo *vs.* sociedad adquiere, en la dramaturgia femenina, una forma social, ideológica y de memoria. Los enfrentamientos planteados, sin embargo, se desplazan al interior de la conciencia femenina, generando así conflictos capaces de solución. En este sentido, Garnier habla de una *dramaturgie du décentrement*, dramaturgia que recurre más al registro didáctico que al aporístico de la tragedia. El teatro se convierte así no ya en un lugar donde purgar las pasiones individuales —la función catártica de la tragedia— sino en una carga que el individuo debe asumir en su vida real.

La segunda parte del estudio («*Le tragique existentiel*») se pone de relieve el aspecto existencial de las confrontaciones. A través de la conciencia individual de los personajes femeninos se manifiesta *la potencia trascendental* por antonomasia, es decir, la muerte. Los temas convergen, explica la autora, hacia la toma de conciencia de la desilusión y del desasosiego de la existencia. La trascendencia, explorada por los varones —con su propio lenguaje—, adquiere un nuevo género. La cuestión del *ser*, en las piezas estudiadas por Emmanuelle Garnier, está enraizada en el tiempo y en la acción presentes. Hasta ahora, las reflexiones feministas había transitado el terreno de la urgencia social y política. Las dramaturgas integran en sus creaciones,

a partir de los años noventa, la experiencia del absurdo y de la intrascendencia del ser. No obstante, asumiendo el vacío existencial, las dramaturgas ofrecen al espectador, de manera sutil, una pista que, sin salvarlo del sinsentido, lo hace más humano.

La dimensión metafísica de la tragedia femenina contemporánea se examina, en la tercera parte del ensayo, en el tratamiento del personaje, la organización de la ficción y la naturaleza del enunciado dramático. El balance del estudio pormenorizado de todos estos componentes dramáticos revelan el malestar existencial que, lejos de resultar improductivos, proporcionan una nueva manera de posicionarse ante la realidad.

Ilustrado con numerosos y pertinentes ejemplos, esta publicación está disponible, de momento, en francés, pero esperamos poder contar, en poco tiempo, con una traducción al castellano. Por la calidad y la novedad de su propuesta, la claridad y el resultado de sus conclusiones, estamos, creo, ante un instrumento imprescindible para el estudio de la dramaturgia femenina del siglo XXI.

Gabriela Cordone
Université de Lausanne

